



“K - TODOS LOS PERSONAJES”:

SUOH MIKOTO (POR AZANO KOUHEI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

18 DE DICIEMBRE DE 2012: SUOH MIKOTO

La nieve revoloteaba, cayendo.

Los escalones de piedra del santuario se desmoronaban aquí y allá. El sol ya se había hundido, dejando todo en la oscuridad. Debido a la nieve era fácil deslizarse, pero Suoh Mikoto no intentó volver al edificio de la escuela. Con las manos metidas en los bolsillos, subió las escaleras en un ritmo extremadamente causal, como si no fuera peligroso en absoluto.

Por supuesto que no había signos de vida.

Una delgada línea de humo del cigarrillo en su boca se cierne en el aire y el aliento ocasional que exhalaba se extendió en el aire nocturno. Lo único que podía oír era el sonido de sus pasos en las escaleras. El Torii se alineaba en distancias regulares a lo largo de los escalones de piedra. Pasó por uno de ellos, y otro y otro. Los Torii que aparecieron uno tras otro en la luz tenue le dieron a Suoh una extraña sensación surrealista, casi como si se hubiera perdido en el otro mundo.

Al final, las escaleras terminaron y llegó a los terrenos del santuario.

Era un santuario abandonado. Suoh se quedó en silencio, mirando el santuario hundido en la oscuridad. Luego arrojó su cigarrillo, lo pisó y sacó uno nuevo, encendiéndolo.

Cuando tomó un aliento grande y lento del aire frío, la luz del cigarrillo se encendió en rojo en la oscuridad.

Suoh se dio la vuelta, volviendo la espalda al santuario. Desde los escalones de piedra que había subido, podía ver toda la isla de la escuela.

Debajo de él, las escaleras continuaron, pasando por un pequeño bosque. Más allá de ese bosque, pudo ver varios de los edificios escolares de la escuela Ashinaka. Contrariamente a este antiguo santuario, se construyeron edificios con el equipo más nuevo. Sin embargo, en este momento el edificio en el frente estaba ocupado por el clan Homra de Suoh. Ciertamente, la pandilla callejera envuelta en un aura roja se movía alrededor de los terrenos de la escuela en este momento también.

Muchas horas ya habían pasado desde que habían invadido la isla escuela. Sin embargo, aún no habían encontrado al sospechoso del asesinato de Totsuka. Hubo una posibilidad de que no apareciera mientras lo buscaban. Suoh no tenía ninguna prueba a excepción de esa vez que había entrado en contacto con "el enemigo". Si podía creer la sensación que había tenido en ese momento, entonces no tuvieron más remedio que esperar a que "el enemigo" se moviera. Si ese era el caso, a Suoh no le importó. Lo más importante era que no escapara. Es por eso que Suoh había invadido la isla escuela y había metido los dientes en la garganta del "enemigo". No tenía intención de dejarlo escapar.

Pero apartar a Suoh de todo el mundo no parecía querer simplemente "esperar".

En reacción a que Homra se hizo cargo de la isla escuela, Scepter 4 se había mudado inmediatamente. Sus tropas estaban extendidas en la orilla opuesta que estaba conectada a la isla por un puente. También sabían que "el enemigo" estaba aquí pero, o más bien, debido a eso, no estaban listos para pasar por alto la imprudente violencia de Homra.

Solo unas pocas docenas de minutos antes, Suoh y el líder de Scepter 4, Munakata Reisi se habían encontrado en secreto. En ambos clanes, solo los números 2 sabían de esto. Había sido una reunión extraoficial o, más bien, "privada" entre dos reyes.

Como Munakata había aparecido frente a Suoh como el Rey Azul, siempre se había opuesto a él. No podía contar cuántas veces habían chocado entre sí. En cierto modo, era un vínculo podrido.

Pero esta vez había sido diferente. Munakata, por supuesto, también lo había descubierto. Había venido "en privado" para "persuadir" a Suoh. Había ido tan lejos como para ignorar sus propias funciones por un momento.

Y luego Munakata había fallado. Incluso él no había podido cambiar la decisión de Suoh.

Por supuesto, Munakata tuvo que haber estimado que Suoh no renunciaría. Pero si eso significaba que incluso entonces tenía que reunirse con Suoh... entonces tal vez Suoh había juzgado mal a Munakata.

"..."

Suoh fumó lentamente su cigarrillo en el frío aire nocturno.

La nieve pálida cayó pesadamente, casi cubriendo el espacio donde el humo se elevó en una delgada línea. Pero la nieve no amortiguó el cuerpo de Suoh. La llama que ardía en su cuerpo se derritió cerca de la nieve sin manifestarse, simplemente con su calor. El poder sobrenatural que yacía dentro de Suoh. Aunque este poder sobrenatural también podría ser lo que actualmente estaba moviendo a Suoh hacia el camino de la destrucción.

Suoh sabía que su decisión no estaba bien. No estaba bien, y tampoco era muy inteligente. Fue una decisión que causó problemas a muchas personas y no hizo feliz a nadie.

Pero para Suoh, la decisión esta vez había superado por mucho tiempo el nivel de "correcto" o "incorrecto".

Sin embargo, no se arrepintió. Incluso podría sentirse un poco refrescante. Él creía que estaba más allá de la ayuda, pero no temía la destrucción que se aproximaba en absoluto. Incluso podría desearlo en algún lugar de su corazón.

Totsuka ya no estaba aquí.

Después, Kusanagi aún estaría aquí.

Tal vez se estaba echando a perder con ese pensamiento. Pero incluso entonces, Suoh no tenía la intención de cambiar más su decisión.

Y...

"...Lo siento, Munakata."

Murmuró casi maliciosamente, girando hacia el puente.

Luego, comenzó a retroceder lentamente por donde había venido.

Todavía quedaba algo de tiempo hasta el amanecer. Suoh bajó un paso en la escalera de piedra tras otro, dejando atrás el área del santuario silencioso. Regresó sin prisa al lugar peligroso que tenía el presentimiento del calor, los esquemas y la destrucción.